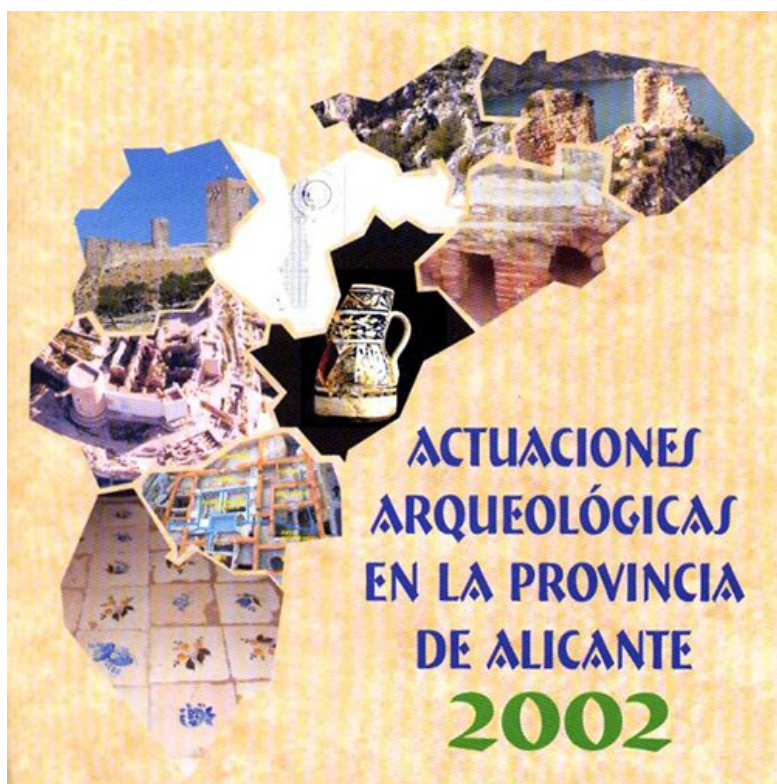




Finca Lo Montejano (Orihuela)

Silvia Yus Cecilia

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2002

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Alicia Pastor Mira
Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2003

Depósito legal: A-870-2003

ISBN: 84-688-3427-0



Nombre de la intervención:	Finca Lo Montejano
Municipio:	Orihuela
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Directora:	Silvia Yus Cecilia
Equipo técnico:	—
Autora del artículo:	Silvia Yus Cecilia
Promotor:	Cánovas Ingenieros, S. L.
Autorización:	2002/0508-A
Fecha de la actuación:	21/8/2002 – 27/8/2002
Coordenadas localización:	30S681609/4209688
Periodos culturales:	Almorávide / almohade y moderno
Material depositado:	Museo Arqueológico Comarcal
Tipo de intervención:	Prospección arqueológica

INTRODUCCIÓN

El motivo de esta actuación viene determinado por la creación de un vertedero de inertes en las estribaciones de la sierra del Cristo. Su superficie es de unos 48.000 m² de los que 36.000 m² corresponden a una superficie aterrazada para campos de cultivo. El accidente más destacable de la zona prospectada es una pequeña loma (cota 170,8 m en el mapa E/1:10.000 de la cartografía oficial de la Comunidad Valenciana) que forma parte de las estribaciones de ladera de la citada sierra, que divide en dos sectores la superficie a prospectar.

METODOLOGÍA

La mayor parte de su superficie está afectada por alteraciones antrópicas, como el aterrazamiento del terreno para la producción de cultivos de secano, o el labrado de los campos en sentido E-W. Estas actividades merman enormemente las posibilidades de análisis microespacial, dadas las modificaciones que producen en el terreno, impidiendo prácticamente la perduración de algún tipo de restos de ocupación en superficie (huellas de hábitats como muros, destruidos por el arado, cerámica, sílex...).

Con estas premisas llegamos a la conclusión de que el método a usar era la prospección sistemática e intensiva. En las zonas llanas o terrazas aplicamos

el sistema de transectos con una separación entre cada banda de prospección de 2 m de anchura. En los sectores ataludados se prospecta desde la zona central y, si el talud supera los 3 m, se examina mediante un recorrido por la parte superior y otro desde la inferior.

En las elevaciones del terreno o pequeñas lomas, que actúan como divisorias entre las zonas aterrazadas, la prospección se intensifica al no estar afectadas por la remoción de tierras para el cultivo, pudiendo descubrir un hábitat antiguo aparentemente sin alteraciones antrópicas. El método aplicado también es el de transectos, reconociendo el espacio mediante el seguimiento aproximado de las curvas de nivel hasta la cima. Realizándose una prospección más exhaustiva en las zonas donde se incrementa el número de hallazgos, o en las aparentemente intactas.

Cada resultado significativo se localiza mediante las coordenadas UTM, y se describe pormenorizadamente en la redacción del inventario, donde se incluye un apartado de descripción de la zona y otro de descubrimientos arqueológicos. También se adopta el término punto de interés arqueológico (PIA) para denominar los lugares donde aparecen restos arqueológicos cuantiosos de cualquier época, o elementos que se puedan relacionar íntimamente con actividades humanas pasadas.

Se han definido un total de 3 unidades: terraza, talud y colina, en las que queda englobada la superficie prospectada. La terraza determina los espacios transformados para los cultivos de secano. El talud, aunque es una unidad derivada de la anterior, dado que en su creación son inseparables, la hemos descrito independientemente por las peculiares características arqueológicas de los descubrimientos. La colina o loma es la tercera unidad, definida por la menor actuación antrópica y por mantener la cobertura vegetal autóctona.

Respecto al material recuperado, hemos inventariado la mayor parte del mismo en función del interés de las piezas. Los fragmentos informes no significativos se han resumido en el apartado de hallazgos arqueológicos.

RESULTADOS

En las catorce terrazas prospectadas, incluidos sus respectivos taludes de comunicación, tan solo hemos detectado una concentración de materiales significativa en los taludes inferiores: TAX-S, TAY-S. Caracterizados por la

abundancia de restos cerámicos de materiales modernos de una cronología del siglo XVII. Destacamos la existencia de cazuelas y ollas de cocina tipo Platería n.º 110 y 111, así como los cuencos con cubierta vítrea del tipo esmaltín. Esta concentración carece de vinculación con ningún tipo de construcción, aunque su existencia debe de parecernos evidente ante el tipo de materiales. Desconocemos el momento de aterrazamiento de la zona, aunque es muy probable que haya que relacionarlo con el derribo de la propiedad moderna con la que se relacionarían los restos modernos. En los trabajos de movimiento de tierras un seguimiento arqueológico confirmará la existencia de restos constructivos.

El hallazgo más demostrativo está ubicado en la mencionada loma de cota 170,8 m s. n. m. Geológicamente formada por depósitos dominantes de margas miocénicas, pero también aparecen estratificaciones alternantes, frecuentes en este tipo de formaciones terciarias. Básicamente, se trata de estratos de calizas margosas de escasa potencia, puntualmente ricos en macrofósiles (bivalvos, ostreidos...). Es muy probable que los antiguos pobladores utilizaran estos estratos como base estructural de los habitáculos, pues proporcionan cierta estabilidad a los sedimentos margosos fácilmente erosionables.

Destacamos el hecho de que dichas estratificaciones se alinean en la misma dirección este-oeste que las estructuras conservadas de los restos arqueológicos, que incluso pudieran servir de cimentación para las paredes de mampostería con barro documentadas. Estos restos constructivos están muy deteriorados, conservándose un alzado máximo de dos hiladas, y ocultos por la vegetación autóctona del lugar. Por tanto, la zona superior de este sector de la loma fue aplanada para la construcción de un lugar de hábitat islámico, posiblemente una alquería, del que tenemos constancia por la existencia de un conjunto de piedras calizas y margocalizas alineadas este-oeste, que forman parte del zócalo de los muros de mampostería del que en alguna zona se conservan en pie hasta dos hiladas de alzado. Pero muchas de las piedras se han derrumbado sobre la ladera de la colina, y otras han sido reutilizadas para la construcción de un puesto de caza próximo. Incluso creemos que también sirvieron para el levantamiento del trenque del talud 1-2. No existe indicio alguno de tapial de tierra, pero probablemente esta fuera la técnica empleada en la construcción del alzado de los muros, sobre el zócalo de mampostería.

El conjunto de materiales asociados a la construcción se encuentra disperso por la superficie de la loma, así como arrastrado por la escorrentía de lluvias

ladera abajo por los terrenos de cultivos escalonados más próximos. La cerámica se caracteriza por estar fechada en la primera mitad del siglo XIII, destacando el importante número de fragmentos de *tannures* u hornos de pan portátiles. Cerámica de cocina a mano sin vidriar y con líneas onduladas de peine fino al exterior, a mano vidriada y a torno vidriada. Jarras, jarros, alcadafes y fragmentos de tejas.

BIBLIOGRAFÍA

ABAD CASAL, L. y SALA SELLÉS, F. (1995): "Una propuesta de descripción, sistematización e interpretación de materiales arqueológicos", *Extremadura Arqueológica*, V. Homenaje a la Dra. Milagro Gil-Mascarell Boscà, Universidad de Extremadura, Cáceres, pp. 265-277.

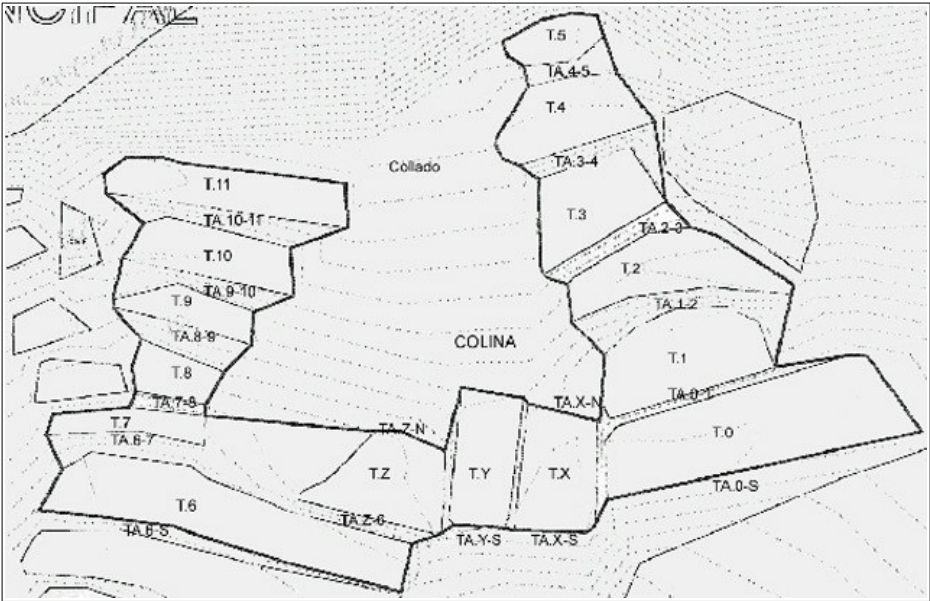
AZUAR RUIZ, R. (1985): "Arqueología medieval del País Valenciano y Murcia", *Arqueología del País Valenciano: Panorama y perspectivas*, Anejo de la revista Lucentum, Universidad de Alicante, Alicante, pp. 415-446.

CARTOGRAFÍA OFICIAL DE LA COMUNIDAD VALENCIANA: E/ 1:10.000. Mapa Geológico y Minero de España, hoja 913 (Orihuela). E/1:50.000.

DE AMORES CARREDANO, F. y CHISVERT JIMÉNEZ, N. (1993): "Tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (s. XV-XVIII): I, La loza quebrada de relleno de bóvedas", *SPAL*, 2, pp. 269-325.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1991): *Una casa islámica en Murcia: estudio de su ajuar (siglo XIII)*, Centro de Estudios Árabes y Arqueológicos Ibn Arabi. Ayuntamiento de Murcia, Murcia.

ROSSELLÓ BORDOY, G. (1978): *Ensayo de sistematización de la cerámica árabe de Mallorca*, Diputación Provincial de Baleares. Instituto de Estudios Baleáricos, Palma de Mallorca.



Ubicación de la finca Lo Montejano